

Morelia, Michoacán a 14 de abril del 2023.

Jesús Zambrano Grijalva
Presidente del CEN del PRD

Octavio Ocampo Córdova
Presidente del CEE del PRD en Michoacán.

Soy fundador del PRD y militante desde hace 33 años. Iniciamos millones de mexicanos una compleja y larga lucha para acabar con la pobreza, la desigualdad, la corrupción, la antidemocracia y el abuso del poder. Siempre nos conducimos en cada lugar y en cada momento con los principios y valores que nos inculcó la gente. Nuestra lucha inició al lado de mujeres y hombres valiosos y valientes, de la talla de Cuauhtémoc Cárdenas, Heberto Castillo, Ifigenia Martínez, entre otr@s muchos más.

Sufrimos persecución política del gobierno, padecimos fraudes electorales y muchos de nuestros compañeros fueron asesinados por alcanzar un régimen libre y democrático.

El camino para transformar el país nunca estuvo exento de grandes peligros, siempre la represión y la muerte estuvieron al acecho, y a pesar de todo ello salimos adelante, logramos con otras fuerzas políticas construir importantes instituciones que le dieron a México otro rostro. Por ejemplo, logramos que nuestro país transitara de un régimen autoritario a uno de libertades, de un régimen de imposición a otro de elecciones libres. Así fue como el partido llevó a muchos hombres y mujeres a ocupar diversos espacios de poder, con quienes logramos gobernar, varias entidades de la República, incluyendo la capital.

Nuestra presencia en el Congreso de la Unión fue altamente significativa, prácticamente no había congreso local sin nuestra presencia. Gobernamos cientos de ayuntamientos, incluyendo muchas ciudades importantes y pobladas del país; muchos de quienes tuvieron esas responsabilidades públicas lo hicieron con gran empeño, entrega y honestidad.

La contribución del PRD a la transformación de nuestro país fue altamente decisiva y tan importante que no podrían explicarse los cambios de hoy sin nuestra aportación.

Personalmente, me siento satisfecho por lo que juntos logramos desde las trincheras y los espacios que honrosamente ocupé. Siempre representé con orgullo a nuestra organización política, consciente de que era la portadora de los más genuinos valores y principios progresistas de la izquierda en México.

El PRD cumplió un ciclo muy importante en la historia del país, los desafíos que se nos presentan en esta nueva etapa nos deben hacer reflexionar, hacia dónde y con qué aliados vamos, porque nacimos combatiendo el régimen autoritario y corrupto representado por el PRI, posteriormente luchamos contra el régimen conservador y también corrupto representado por el PAN; pero resulta que precisamente son ellos ahora nuestros principales aliados, los que por desgracia elección tras elección, van minando nuestras perspectivas y metas electorales, llevándonos casi al grado de la extinción.

Los resultados obtenidos hasta ahora reflejan que la ciudadanía está identificando dos opciones políticas reales: a quienes representan el proyecto del actual gobierno de la República y a quienes representan una oposición con una fuerte tendencia y mayor peso de la derecha que de la izquierda, lo que ha desdibujado y disminuido la presencia del PRD cada vez más en el espectro político del país.

A lo anterior debemos añadir que el pragmatismo desmesurado de los órganos de dirección, así como también a los insuficientes, erróneos y poco transparentes resultados en varios de los espacios de poder público que se han ocupado, terminaron alejándonos día a día de nuestra militancia y de nuestro sector de simpatizantes.

La ciudadanía nos dejó de ver cómo una alternativa real de cambio, de esta manera dejamos de ser una opción viable para los ojos e intereses de las mayorías. En estas circunstancias y después de varias reflexiones, he considerado pertinente y necesario renunciar a la militancia y a las representaciones que ostento en los órganos nacionales y estatales de dirección.

Considero que como un acto de honestidad y congruencia política, no debo permanecer más en esta organización de la cual me sentí por mucho tiempo orgulloso y satisfecho de lo que juntos logramos avanzar, pero ha llegado el momento de cerrar el ciclo en lo que fue mi participación política representando al partido. En estos momentos ya no veo por ningún lado, cómo la institución realmente podría, con algún mínimo de éxito, seguir contribuyendo en la vida pública

del país, toda vez que las condiciones en su vida interna, así como las que prevalecen en el país, le impiden jugar un papel más protagónico e influyente, ya que las circunstancias y los momentos objetiva y materialmente se le han agotado.

Me voy con mucho agradecimiento y con mucho reconocimiento a quienes en el PRD logramos contribuir y aportar nuestro granito de arena por el bien de nuestro querido México.

Por mi parte seguiré luchando desde otras trincheras, desde donde se siga pugnando por una patria más justa, igualitaria y equitativa. Muchas de las causas que, hace más de tres décadas, nos dieron origen aún siguen vigentes y es por ellas que debemos continuar luchando hasta alcanzar ese sueño de una verdadera transformación de nuestro país.

ATENTAMENTE

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a central vertical stroke, positioned over the printed name.

ANTONIO SOTO SANCHEZ